

EDUARDO MOLERO, PRESIDENTE DE LA AEB

(Actualización de la reseña aparecida en el nº 143 de la revista Bridge)



Este valenciano afincado en Madrid, de sesenta y ocho años, ingeniero, economista, profesionalmente dedicado a la gestión de la empresa privada de la que dice ser un acérrimo defensor, nos confiesa con cierta tristeza que su asignatura pendiente, que ya tiene asumido que nunca aprobará, es llegar a ser tan buen jugador de Bridge como lo es un Federico Goded o un Luís Lantarón.

No es para tanto. La carrera bridgística de Eduardo Molero merece cuanto menos un aprobado.

Aprendió a jugar al Bridge "por deducción", como él dice, porque sentándose de niño a lado de su madre observaba que ella decía un "carró" si tenía muchas cartas con rombitos y que decía un "sansatur" si tenía cartas de todos los colores.

Con esta base, mucha afición, algo de estudio y la suerte, según él reconoce, de haberse casado con Josefina Manglano, excelente jugadora que también aprendió a jugar al Bridge "por deducción", ha llegado a ser Campeón de España de parejas de todas las categorías, de parejas senior, de equipos mixtos y Subcampeón de España de parejas autonómicas. Además ha formado parte del equipo español de parejas mixtas, del equipo español de jugadores senior y ha figurado muchos años entre los veinte primeros puestos del ranking nacional.

Cuando sus ocupaciones profesionales le dejaron tiempo libre decidió aportar su trabajo para ayudar al desarrollo del Bridge en España, su gran afición. En marzo del 2001 fue elegido presidente de la territorial madrileña y durante su corto periodo al frente de esa entidad dejó constancia de su capacidad de gestión y de cuáles son sus ideas sobre el Bridge español.

Tras la dimisión en 2002 del anterior presidente de la española presentó su candidatura a la nacional por sentido de responsabilidad, según comenta, para evitar que un cierre en falso de las elecciones pudiera agravar la delicada situación en que por aquel entonces se encontraba la nacional. Se comprometió por escrito a retirar su candidatura si alguna otra se presentaba. Nadie lo hizo y fue proclamado presidente. Ahora, en 2008, ha sido reelegido presidente tras haberse retirado la otra candidatura que concurría.

La Revista Bridge desea sinceramente a Eduardo Molero que la asignatura que ahora le ocupa, la dirección del Bridge nacional, la apruebe con el éxito que su dedicación merece.